

## Incertidumbres, probabilidades, interés público

Hernando Bermúdez Gómez

En la [página web de la Sociedad Checa de Actuarios, Sokolovská](#), encontramos esta interesante explicación: “*Así que empecemos por los modelos de cambio climático que realmente tenemos disponibles y qué nos dicen. Se desarrollan modelos para desastres naturales (modelos NatCat) y se suministran externamente para las compañías de seguros. Sin embargo, los actuarios deben verificar la puntualidad y idoneidad de los componentes individuales de estos modelos, que son riesgo, vulnerabilidad y exposición al seguro. En realidad, es similar a los llamados modelos de "frecuencia y severidad", en los que primero se estima el riesgo, es decir, la frecuencia con la que ocurrirá un evento dado. Por ejemplo, para el riesgo de inundación, primero se recopila información sobre los flujos históricos en un perfil de informes dado. En función de su conocimiento, se estima la frecuencia de repetición de flujos individuales y se determina el nivel (o caudal) que se repite cada cinco, veinte o cien años, es decir, agua de cinco, veinte años o cien años. El flujo de agua de n años se vincula entonces mediante información sobre la vulnerabilidad de áreas y tipos de objetos individuales, generalmente basada en datos históricos agregados de los resureadores, posiblemente complementados con información sobre medidas de protección contra inundaciones. Estos datos se combinan finalmente con la exposición al seguro, es decir, con registros de dónde y qué tipo de propiedad está en riesgo, o cuál es el valor medio (o más generalmente cuantiles) de los daños esperados. Así, la compañía de seguros puede predecir los impactos de los desastres naturales en su cartera. —Como parte del reglamento Solvencia II, el año pasado se introdujo una nueva obligación, a saber, que no solo es posible consultar datos históricos, sino que también es necesario incluir los escenarios climatológicos esperados en los cálculos. Por ello, es necesario supervisar cómo cambiará la frecuencia de daños en el futuro en relación con el cambio climático (el llamado principio de visión de futuro). Es interesante que ya se hayan publicado los primeros estudios al respecto, que también incluyen escenarios individuales de cambio climático según el IPCC [1], los llamados RCP4.5 [2] y RCP8.0.*” En primer lugar, estas letras nos permiten confirmar la importancia de la enseñanza de la actuaría en Colombia, en la que está muy poco desarrollada. Muchos, como los economistas, hablan de la importancia de las matemáticas, pero, al mismo tiempo, ignoran la actuaría. Es más: hay programas sobre las matemáticas que ignoran la estadística, así como las probabilidades. Todos los que giramos en torno a las empresas, tengan o no ánimo de lucro, trabajamos de cara al futuro. El pasado nos sirve para aprender, pero no siempre para repetirlo. Las proyecciones son cada vez más importantes, en todos los ámbitos de la actividad social. En la actualidad son grandes las incertidumbres de todo tipo, sobre todo porque las externalidades han aumentado. Por un lado, se levantan los capitalistas, por otro lado, los

egoístas, más allá los humanistas. Muchos contadores, aunque dicen preocuparse por el interés público, en realidad piensan por su propio bolsillo.

Bogotá, marzo 23 de 2026.